

---

# LAS ELECCIONES AL PARLAMENTO EUROPEO

Fernando Morán

---



---

**La concurrencia, junto a la opción en base a las plataformas de los partidos, de factores personales y locales, hace difícil deducir conclusiones políticas generales de los comicios municipales y aun de los autonómicos. Tratándose de una sola circunscripción a escala del Estado, y entendiendo los contendientes que se trata de una prueba general, la dificultad en percibir tendencias políticas generales en los resultados europeos es menor.**

### *La triple elección y la dificultad de un análisis global*

Pero persiste un riesgo de error si se comparan los resultados de las elecciones al Parlamento Europeo (PE) con los de la última elección general, junio de 1986.

Hay entre unas y otras diferencias, incluso de percepción por parte de los electores, que no pueden menos de operar. Entre ellas: a) el elector tiene, cuando se trata de PE, conciencia de que del resultado no se deriva la formación de un Gobierno, ni la opción por una plataforma de-

terminada que determinará la vida política en el período que se abre, y b) en consecuencia, la menor intensidad de la campaña de las distintas formaciones; la menor personalización de la campaña, con menor identificación con los líderes; en sentido contrario, y en el caso español, la aprobación o matización de una opción histórica, sentida como superior a la vida partidaria, como fue la adhesión a la CEE.

En este punto hay que subrayar que todas las grandes formaciones aprobaban la opción a diferencia de lo que ocurrió en consultas en otros países comunitarios: Dinamarca, en parte en el Reino Unido, en menor medida en Irlanda. Salvo formaciones de extrema derecha o de extrema izquierda, todos aceptaban el destino europeo del país y la participación activa en los órganos comunitarios. En algún caso la plataforma europea se entendía como ámbito desde donde descalificar al sistema constitucional imperante —Herri Batasuna— o desde la cual explicar la especificidad del pueblo vasco —EA—. Las críticas a la forma de vincularse con la Europa Comunitaria, el Acta de Adhesión, eran compatibles con la esencia de la operación histórica. Si es dudoso que el voto de HB sea una definición sobre Europa y que el de EA no lo sea más que colateralmente, el del PNV lo es indudablemente, por tradición del partido y por su estrategia política. En cuanto al de los nacionalistas catalanes, éstos sienten su definición de Cataluña como más naturalmente europeísta que la actual del resto del Estado.

### *Indices de participación*

El índice de participación en «la elección azul» es muy próxima —pero más elevada— que en las municipales y autonómicas. Próximo, también, al de las últimas elecciones generales.

En España votaron 19.592.920 electo-

## **Todas las formaciones aceptaban el destino europeo del país y la participación activa en los órganos comunitarios.**

res sobre un censo total de 28.437.306: un porcentaje de 68,93 %. El porcentaje está muy cerca del de las últimas generales, junio de 1986: 70,77 %.

La participación no desciende notablemente. Si, de creer a las encuestas y fiarnos en nuestra experiencia directa, hemos entrado en un período de menor entusiasmo y motivación política y aun cívica, esta nueva situación no se refleja decisivamente en las urnas.

Se ha dicho que la buena participación en las europeas fue favorecida por haber agrupado las tres consultas en el mismo acto, a diferencia de lo ocurrido en Europa en 1984 —a excepción de Irlanda—. Ello puede ser cierto a causa de la inercia en votantes municipales y autonómicos hacia la urna europea. Pero aparte de que en la mayoría de las circunscripciones el voto europeo fue superior al municipal y autonómico, tampoco cabe excluir, en principio, que la abstención municipal o autonómica haya arrastrado a la europea.

Las principales formaciones relacionaron el sentido de las tres consultas y alguna, como el PSOE, trató de presentarlas como tres niveles de una misma construcción política. (Si se me permite una observación personal: yo mismo, como cabeza de lista, dediqué en mis intervenciones, ante público, televisión y otros medios, más de la mitad de mi tiempo a presentar las opciones municipal y autonómica.)

Junto a este efecto, previsiblemente positivo, de la vinculación entre las tres consultas, ha podido operar el desgaste de la gestión en municipios y gobiernos autonómicos. En lo que se refería a Europa no había —todavía— desgaste, sino perspectivas de futuro. El mensaje para las locales era la gestión realizada, siempre sometible a crítica; mientras que el clima en las europeas era la consagración de una opción que la mayoría del país venía anhelando desde hacía más de una década.

El nivel de participación es, pues, alto respecto a otras consultas electorales españolas. Lo es también en relación con consultas europeas. En efecto, en 1984, al elegirse por sufragio universal directo el PE, salvo en los países donde el voto es obligatorio (Bélgica, Luxemburgo, Grecia), los porcentajes de participación quedan en Europa muy por debajo de los españoles. La media europea (teniendo en cuenta el impulso hacia arriba del voto obligatorio) rozó el 60 %.

El índice de participación en las europeas debe tamizarse teniendo en cuenta la menor intensidad de la campaña. En municipales y autonómicas los candidatos peinan intensamente los distritos, mientras que 60 candidatos a eurodiputados con un mínimo equipo por cada lista no están en condiciones sino de enunciar los grandes temas. Tampoco contribuyó a presentar esta consulta la decisión de TVE de postergar a sus últimos minutos de emisión de cada noche, ya rozando o adentrándose el nuevo día, el resumen informativo sobre las elecciones europeas, mientras que las locales y las regionales disfrutaban de las horas puntas, la sesión de sobremesa o de la tarde.

La campaña institucional sobre las europeas fue tardía, limitada. No diría que insuficiente, puesto que el resultado de participación fue bueno.

### *El Partido Socialista*

El PSOE obtuvo en las europeas su mejor resultado el 10 de junio de 1987. Votaron su lista estatal 7.573.194 electores, con un porcentaje de 39,10 %. Obtuvo 28 diputados de los 60 que corresponden a españoles en el PE.

En lo que se refiere al número de diputados, el de los designados en 1986 —para el período transitorio que se extendería

hasta la celebración de elecciones directas— era de 36. La representación de socialistas españoles desciende, pues, en ocho diputados.

No obstante, ha de tenerse en cuenta que el contingente para el período transitorio se calculaba en base no al voto nacional del PSOE en 1982, sino sobre el porcentaje de escaños en el Congreso y en el Senado para esa legislatura 1982-1986. El PSOE, con un porcentaje de voto de aproximadamente 46 %, tenía la mayoría absoluta del Congreso y cerca de dos tercios en el Senado. Es decir, que en lo que se refiere al PE la representación socialista se beneficiaba de un doble efecto de la regla D'Hondt que prima, sobre el voto, a la representación de los grandes partidos (sobre todo en las circunscripciones pequeñas). Se calcula que aplicando la proporcional pura al voto de 1986, la representación en el PE sería no muy superior a la que tenemos hoy.

### **Los porcentajes de participación electoral al Parlamento Europeo quedan en Europa muy por debajo de los españoles.**

En una comparación con el resto de los países comunitarios, la diferencia entre primer y segundo partido es mayor en España. En las elecciones para el PE de 1984 solamente el Pasok obtuvo un porcentaje mayor que el obtenido en 1987 por el PSOE (41,6 % para los socialistas griegos) y también la coalición irlandesa Fian Fail (42,9 %). En Francia la coalición, que no es partido, entre gaullistas y conservadores centristas obtuvo 42,9 %, pero en número de diputados el Pasok solamente obtuvo dos más que Nueva Democracia, Fian Fail uno sobre el siguiente, y la coalición francesa 40 sobre 22. Mientras que el PSOE obtiene 28 sobre AP, 17, con una diferencia de voto del 4,44 % (39,10 % sobre 34,66 %). Con todo, el PSOE pierde respecto a las elecciones de junio de 1986 1.332.966 votos, unos cinco puntos (39,10 % sobre 44,35 %).

Más arriba he señalado lo azoroso de comparar dos tipos de elecciones distintas. En el caso del PE nos encontramos

ante la dificultad de no tener punto de referencia anterior: un mismo tipo de elección.

Tampoco será, pues, exacta una comparación con los resultados municipales. Lo único orientador será la diferencia en porcentajes tomados globalmente y también el análisis de cifras en municipios concretos y representativos. Pues bien, frente al temor durante los primeros días de la campaña de que el voto europeo fuese menor, el resultado ha sido el inverso. El PSOE ha obtenido cerca de dos puntos más en las europeas que en las municipales (39,10 % sobre 37,16 %), y 453.058 votos más.

Un dato a retener es que el PSOE no se presentó en todos los municipios, cubriendo —dato aproximado— un 88 % de los mismos, pero siendo los no contestados muy pequeños, la cobertura de las candidaturas socialistas en las municipales excedió el 95 % de las poblaciones del Estado. En todo caso, no es verosímil que en los municipios donde no había candidatura local socialista esta ausencia no arrastrase también hacia abajo la lista del PSOE para las europeas.

### *El reparto regional y provincial del voto socialista para el PE*

El voto socialista europeo es bastante homogéneo geográficamente. Pero refleja la sociología electoral bastante constante desde 1979. También hay excepciones. La «mancha socialista» sobre el mapa queda dibujada teniendo en cuenta estos datos:

1) comunales Autónomas donde la lista del PSOE ha sido la más votada;

2) diferencia, en cada Autonomía, con la lista principal rival;

3) comunidades en que la media de voto ha excedido, o ha quedado por debajo, de la media estatal socialista, y

**Si se comparan los resultados europeos y municipales se confirma que el electorado español ha identificado la consulta europea como un tema de definición nacional.**

4) por último, para percibir lo que hay de característico en esta consulta, será conveniente comparar el voto en las elecciones municipales y en las europeas, todo ello en cada Comunidad Autónoma.

### *Situación del PSOE en las europeas en cada Comunidad Autónoma*

El PSOE ha sido el partido más votado para el PE en Andalucía, Aragón, Asturias, Canarias, Cantabria (con solamente 0,10 % sobre AP), Castilla-La Mancha, Cataluña, Extremadura, Madrid, Navarra, Murcia, La Rioja y en la Comunidad Valenciana. Es decir, en 13 de las 17 Comunidades Autónomas. También ha obtenido el primer lugar en Ceuta y en Melilla. Ha obtenido el segundo lugar en Baleares, Castilla-León (a 1,13 % de AP) y Galicia (a 11,85 % de AP). Ha quedado tercero en el País Vasco, a 0,50 % de HB y a 0,34 % del PNV.

La diferencia con los otros partidos señala la solidez relativa en cada Comunidad. A escala nacional, recuérdese, la diferencia con la segunda lista AP fue de 14,44 %.

Por Comunidades: Andalucía a 21,30 por 100 y Extremadura a 23,79 % son aquellas donde la diferencia es mayor. Extremadura fue donde se obtuvo mayor porcentaje de voto (50,01 %) seguida por Andalucía (48,36 %).

Asturias (+ 16,48 %) y Valencia son Comunidades en que la diferencia al segundo partido es mayor que la media estatal.

Se acercan a la media Canarias (sobre el CDS) con 12,42 %, Castilla-La Mancha (11,08 %), Madrid (10,23 %). Superan a AP pero quedan por debajo de la diferencia media estatal Cataluña (9,09 %), Ceuta (9,36 %), Melilla (9,52 %). Y a bastan-

te distancia de la diferencia media estatal, Cantabria (0,10 %) y Navarra (3,73 %).

El PSOE ha quedado por debajo de otros partidos en Baleares (—1,59 %), Castilla-León (—1,13 %) y en Galicia (mayor diferencia negativa, —11,85 %). En el País Vasco, donde el voto estuvo muy repartido, la diferencia que le separa de HB es de 0,50 %.

En alguna provincia el voto se separa de la media autonómica. Así en León, donde el voto europeo del PSOE supera, no ya la media autonómica, sino la nacional, 40,05 %; o en Andalucía: Sevilla (50,09 %), Huelva (54,08 %), Jaén (48,55 por 100), Málaga (49,37 %). Un caso a notar es Canarias, donde no solamente el PSOE obtiene un voto más favorable en las europeas que en las municipales, sino que en alguna ciudad donde el resultado municipal fue muy duro, como en Santa Cruz de Tenerife, el voto europeo no se deja arrastrar y resiste muy bien. En esta última ciudad el voto socialista europeo excede al de AIC en 5,51 %, mientras que esta última formación triunfa contundentemente en las municipales.

En cuanto al voto por Autonomías en relación con la media de voto estatal (39,1 por 100), han rebasado la media: Andalucía (48,36 %), Asturias (42,36 %), Castilla-La Mancha (44,78 %), Extremadura (50,01 %), máxima estatal, Madrid (40,62 por 100), Murcia (45,32 %), La Rioja (40,06 %), Comunidad Valenciana (42,09 por 100), Ceuta (44,42 %) y Melilla (45,85 por 100).

No han alcanzado la media: Baleares (34,22 %), Canarias (32,53 %), Cantabria (36,35 %), Castilla-León (35,17 %), Cataluña (36,90 %), Navarra (29,50 %), País Vasco (19,40 %), la mínima, y Galicia (29,77 %).

Como se ve, salvo en los casos de Gali-

cia, Navarra y el País Vasco, el voto en las Comunidades para las europeas se acerca bastante a la media nacional, lo que nos confirma que es bastante homogéneo territorialmente.

Que el electorado español ha identificado la consulta europea como un tema de definición nacional se confirma si se comparan los resultados con las municipales. En Andalucía los socialistas obtuvieron un 48,36 % en las europeas sobre un 43,73 %, en las municipales. (En Sevilla 50,09 % sobre 44,93 %). En Aragón, por el contrario, las municipales son más votadas, 40,73 % sobre 39,41 %. Lo contrario ocurre en Asturias (42,30 % europeas, sobre 39,62 %); en Baleares (34,22 % y 32,35 %); en Canarias (32,53 % y 27,88 por 100); en Cantabria (36,55 % sobre 32,60 %); Castilla-La Mancha (44,78 % y 40,36 %); Castilla-León (35,17 % y 35,01 por 100); en Extremadura (50,01 % y 47,08 %); Galicia (29,72 % sobre 25,71 por 100); Navarra (29,50 % y 29,33 %); Murcia (45,32 % sobre 42,55 %); Comunidad Valenciana (42,09 % y 40,30 %), y en Ceuta (44,42 % sobre 31,48 %).

---

**El PSOE obtiene el mayor índice de voto y uno de los mayores en Europa en elecciones para el Parlamento Europeo.**

---

Por el contrario, los resultados municipales son superiores, aparte de Aragón, en Cataluña (36,99 % europeas, 41,23 % municipales), País Vasco (20,17 % municipales y 19,45 % europeas), La Rioja (42,57 % municipales y 40,06 % europeas), y Melilla (47,42 % municipales y 45,85 % europeas). También Madrid (41,62 % municipales y 40,06 % europeas).

En resumen: más favorables las europeas en 12 Comunidades y en Ceuta. A escala estatal el PSOE, como se ha dicho, obtiene 393.309 votos más en las europeas que en las municipales, con un aumento de porcentaje de 1,94 %. El exceso del voto europeo sobre el municipal representa un incremento del 5,5 % de este último.

## *El mapa electoral del PSOE*

Agrupando los resultados derivados de la utilización de los criterios más arriba señalados, resultan los siguientes grupos regionales en lo que se refiere a la votación del PSOE en las elecciones europeas:

*Primer grupo:* Autonomías donde los resultados socialistas son muy sólidos. Los mejores resultados: Extremadura, Andalucía, Asturias, Castilla-La Mancha, Murcia, Comunidad Valenciana, y Ceuta. En todas estas Autonomías el voto socialista es superior a la media nacional. En todas la diferencia con el segundo partido, salvo en Murcia donde es menor que la diferencia a nivel del Estado, pero se acerca mucho a ella, es superior a la media. En todas estas Autonomías el voto europeo del PSOE es mayor que el voto municipal.

*Segundo grupo:* voto en torno a la media estatal y diferencia con el segundo partido en torno a la estatal. Se pueden agrupar en este grupo: Madrid, Canarias, Cataluña, Cantabria, Aragón, Ceuta y Melilla.

En algunos casos, en estas Comunidades, la diferencia sobre el voto municipal es considerable.

*Tercer grupo:* Autonomías en las que los socialistas obtienen resultados medios malos: Galicia, País Vasco, Navarra, Castilla-León y Baleares. La primera observación es que se trata de regiones en que el voto socialista ha sido más débil desde 1979, con correcciones en 1982 en la meseta castellana o en Navarra. Con todo, hay matizaciones interesantes. En Galicia el PSOE obtiene un bajo índice de voto, 29,72 %, pero no tan bajo si se tiene en cuenta la sociología electoral gallega. El resultado gallego es mejor en las europeas que en las municipales (salvo la mayoría absoluta en la capital de La Coruña, uno

**Si el CDS aspiraba a constituirse en clara alternativa al PSOE, ninguna de las tres elecciones de junio han confirmado su ambición.**

de los mejores resultados el 10 de junio). En el País Vasco el PSOE queda a 0,50 % de HB. La tendencia al afianzamiento abertzale continúa. Si se considera que

tanto HB como EA obtienen escaño, lo importante no es que el PSOE quede relegado al tercer lugar, sino que solamente los socialistas aparezcan como la única fuerza no nacionalista con resultado presentable. En Castilla-León el voto socialista es inferior a la media nacional: pero la diferencia a favor de AP no es tan grande como, al menos, antes de 1982. Bien es verdad que en esta Autonomía el CDS sube casi en la proporción que sus líderes esperaban y el reparto no es predominantemente, todavía, a tres; pero se orienta en este sentido.

### *Orientaciones a manera de conclusiones*

Es aventurado sacar conclusiones definitivas de esta consulta. No obstante, cabe adelantar unas orientaciones:

1. Puesto que la abstención no ha aumentado sustancialmente, no cabe adjudicarle las pérdidas respecto a 1986.
2. El resultado del PSOE en las europeas es bastante satisfactorio. Obtiene el mayor índice de voto, y uno de los mayores en Europa en elecciones para el PE. Y también la mayor diferencia respecto al segundo partido en Europa. Asimismo, la mayor diferencia en diputados.
3. Respecto a las elecciones de junio de 1986, el resultado es considerablemente inferior. Más arriba se ha indicado que esta comparación no es muy correcta. Pero es inocultable que ha habido un descenso en la aprobación de la posición del PSOE.
4. La diferencia entre el voto europeo y municipal del PSOE es apreciable. La interpretación de este hecho está abierta.

5. El voto socialista es regionalmente bastante homogéneo; se trata de una opción nacional a la que se responde nacionalmente.

6. Las zonas tradicionalmente del PSOE se mantienen. Ciertas zonas conservadoras obtienen menor diferencia sobre los socialistas en las europeas que en elecciones anteriores.

### *Alianza Popular*

Alianza Popular obtiene mayor voto en las elecciones europeas que en las municipales. Su mejor resultado, sin embargo, no tanto por el número de votos que por el posterior juego en la formación de los gobiernos, es en las Autonomías, conservando los gobiernos de Galicia, Baleares y ganando los de La Rioja, Castilla-León y viendo cómo partidos de su misma familia ideológica se instalan en Aragón y, eventualmente, en Navarra. Las notas esenciales de sus resultados son:

— El voto en las europeas excede, como he dicho, al municipal. Como ocurre al PSOE, pero la diferencia en el caso de AP es mayor. Obtiene en las europeas 4.776.155, un 24,66 %; en las municipales 3.926.970, un 20,33 %.

— En el caso de AP esta diferencia puede tener una lectura en términos de la vida del partido. El apartamiento de Fraga de la presidencia no parece haberle restado popularidad, ni haber impulsado electoralmente al partido que transita peor donde no opera el factor personal. No obstante, la crisis interna de AP no parece haberla quebrantado irreparablemente: está aproximadamente en su techo. No obstante, AP

**El resultado para el sistema político ha sido bueno porque la abstención no es grande y la participación es superior a la media europea.**

*El Centro Democrático Social*

El CDS ha considerado el 10 de junio como una innegable victoria y como prue-

rales de 1986, el porcentaje de pérdida es mayor.

— En cuanto al reparto regional de su voto:

a) logra el primer puesto en Baleares (+1,69 % sobre el PSOE); Castilla-León (+1,13 %), y Galicia (+11,35 %; en Lugo, +30,71 %);

b) en las otras Autonomías, y en Ceuta y Melilla, es el segundo partido; salvo en Canarias, donde se coloca tras el CDS, en Cataluña —tercer partido— y en el País Vasco (sexto);

c) el voto regionalista de derechas le «muerde» en ciertas Comunidades;

d) la media estatal es de 24,66 %. Exceden esta media Asturias (25,82 %), Baleares (35,81 %), Cantabria (36,25 %), Castilla-La Mancha (33,70 %), Extremadura (26,20 %), Galicia (41,62 %), Madrid (30,39 %); Murcia (32,38 %), La Rioja (37,25 %), Ceuta (34,06 %) y Melilla (36,30 %);

(Hay que señalar que en aquellas regiones en que el PSOE obtiene sus mejores resultados, AP se mantiene bien.)

e) los peores resultados de AP acontecen en el País Vasco (7,16 %), Cataluña (11,20 %) y Canarias (16,89 %);

f) en cuanto a Madrid, el resultado de AP en las europeas es mejor que en las municipales y que en las autonómicas, 753.403 votos sobre 704.708; 30,39 % y 29,12 % respectivamente.

Con sus 17 eurodiputados y con el 24,66 % del voto, AP parece no subir, pero mantiene su techo.

ba de su incontenible ascensión. Si este partido aspiraba a constituirse en clara alternativa al PSOE ninguna de las tres elecciones celebradas en ese día ha confirmado su ambición. Pero en ayuntamientos y órganos autonómicos el voto le permite jugar a fondo el peso de su minoría.

No así en el PE. Con siete eurodiputados se encuentra en dificultad para formar en él grupo independiente. (El mal resultado de los «eanistas», con los que había mantenido contactos, en las elecciones portuguesas de julio le complica más el logro de ese objetivo.)

Con todo, con 1.986.832 votos, un 10,26 %, ha mejorado su resultado de 1986 en 148.033 votos y alrededor de un punto. Con IU es el único de los cuatro grandes que sube.

En cuanto al mapa electoral del CDS:

a) se coloca como segundo partido en Canarias;

b) se mantiene como tercer partido en el resto, salvo en Navarra (cuarto), País Vasco (séptimo) y Cataluña (cuarto);

c) supera su media estatal, 10,26 %, en Andalucía, Aragón, Asturias (14,43 por 100), Baleares, Canarias (20,11 %), Extremadura, Madrid (13,97 %), Murcia, La Rioja, Valencia y Ceuta;

d) sus peores resultados se sitúan en Cataluña (5,61 %), País Vasco (3,85 %) y Melilla (8,06 %).

El CDS obtiene mayor votación en las europeas que en las municipales (+0,44 por 100).

### *Izquierda Unida*

No ha podido superar claramente los límites en que fue encerrado el PCE. En su

## **La elección del 10 de junio ha presenciado la aparición de partidos regionales de derechas.**

caso, el resultado es mejor en las municipales que en las europeas (1.351.847 y 9,77 por 100 en las locales; 1.014.896 y 5,24 % en la lista azul). Con tres eurodiputados la

formación a la izquierda del PSOE con vocación estatal estará representada en Estrasburgo en menor medida que los comunistas de los diversos países comunitarios. IU se mantiene como cuarto partido, salvo donde se impone la izquierda abertzale.

### *Los regionalismos de derechas*

La elección del 10 de junio ha presenciado la aparición de partidos regionales de derechas. Los partidos regionales alcanzaron unos 839.000 votos, pero salvo los abertzales de izquierdas, la dispersión impidió que alcanzasen escaños.

### *El abertzalismo vasco*

Euzkadiko Ezquerria no obtuvo escaño; sí EA (328.128 votos 1,69 %) y Herri Batasuna (363.099 votos 1,87 %). HB obtiene en Euskadi 211.326 votos (con 19,61 por 100), en Navarra 40.567 (con 14,41 por 100), en el resto del Estado logra 111.146; votos que contestan el actual sistema constitucional y político.

### *La extrema derecha no obtiene escaño*

A diferencia de lo que ocurre con sus correligionarios europeos, la extrema derecha española —quizá la más reducida de Europa— no estará representada en Estrasburgo.

### *Orientación muy general*

Pese a su pérdida de votos respecto a 1986, el PSOE se mantiene en sus posiciones de primer partido. Si se aplicase la regla de D'Hondt a los resultados provinciales de las europeas en el Congreso español, rozaría o alcanzaría la mayoría absoluta el PSOE.



El resultado para el sistema político ha sido bueno porque la abstención no es grande y la participación es superior a la media europea.

En cuanto a la diferencia entre el voto para las europeas y las municipales en tres grandes partidos, las explicaciones son complejas pero necesarias. Como necesario es un análisis político, económico y cultural en torno a los valores, que explique la suave, pero indudable, declinación de la preferencia de los españoles por la oferta presentada por el PSOE.

### CUADRO I

**Diferencias del voto PSOE en las europeas sobre media estatal**  
Media estatal, 39,10 %

#### Mayor que media estatal:

Andalucía	48,36 %	9,26 %
Asturias	42,30 %	3,2 %
Castilla-La Mancha	44,78 %	5,68 %
Extremadura	50,01 %	10,91 %
Madrid	40,62 %	1,52 %
Murcia	45,32 %	6,22 %
La Rioja	40,06 %	0,96 %
Comunidad Valenciana	42,09 %	2,99 %
Ceuta	44,45 %	5,32 %
Melilla	45,85 %	6,75 %

#### Menor que media estatal

Aragón	38,41 %	- 0,69 %
Baleares	34,22 %	- 4,88 %
Canarias	32,53 %	- 6,57 %
Cantabria	36,35 %	- 2,75 %
Castilla-León	35,17 %	- 3,93 %
Cataluña	36,90 %	- 2,20 %
Galicia	29,72 %	- 9,38 %
Navarra	29,50 %	- 9,60 %
País Vasco	19,45 %	- 19,65 %

FUENTE: Ministerio del Interior. Dirección General de Política Interior «Elecciones al Parlamento Europeo, 1987, por Comunidades Autónomas». «Avance de resultados». Junio de 1987.

### CUADRO II

**Diferencia del PSOE sobre el segundo partido en las europeas**

Andalucía	
Sobre AP	21,30 %
Aragón	
Sobre AP	13,83 %
Asturias	
Sobre AP	16,48 %
Baleares	
Frente AP	- 1,59 %

Cataluña	
Sobre CiU	9,09 %
Extremadura	
Sobre AP	23,79 %
Galicia	
Frente AP	- 11,85 %
Madrid	
Sobre AP	10,23 %
Murcia	
Sobre AP	12,94 %
Navarra	
Sobre AP	3,73 %
País Vasco	
Respecto a HB.	- 0,50 %
La Rioja	
Sobre AP	3,81 %
Comunidad Valenciana	
Sobre AP	17,63 %
Ceuta	
Sobre AP	9,36 %
Melilla	
Sobre AP	9,52 %
Canarias	
Sobre CDS	12,42 %
Cantabria	
Sobre AP	0,10 %
Castilla-La Mancha	
Sobre AP	11,08 %
Castilla-León	
Frente AP	- 1,13 %

FUENTE: La misma que la del Cuadro I.

### CUADRO III

**Diferencia de voto del PSOE en europeas y municipios**

Andalucía	+ 4,63 %
Aragón	- 2,32 %
Asturias	+ 2,62 %
Baleares	+ 1,35 %
Canarias	+ 4,65 %
Cantabria	+ 3,75 %
Castilla-La Mancha	+ 4,36 %
Castilla-León	+ 0,16 %
Cataluña	- 4,33 %
Extremadura	+ 2,93 %
Galicia	+ 4,01 %
Madrid	- 0,83 %
Navarra	+ 0,17 %
Murcia	+ 2,77 %
País Vasco	- 0,72 %
La Rioja	- 2,51 %
Comunidad Valenciana	+ 1,79 %
Ceuta	+ 12,94 %
Melilla	- 1,57 %

FUENTE: La misma que la de los Cuadros I y II.